De El Carrizal a la manifestación Locos de la Vela.

Autores: Bracho Xiomara. Chacón Pedro.
Colina Félix. Ramírez Liberio. Vargas Maglenys.

Resumen.

Desde hace algunos años, hemos venido analizando que la tradición de "Jugar al loco", se transmite de forma oral de generación en generación en el pueblo de La Vela. Hablar de Los Locos de La Vela es conversar de unión, de hermandad, tradición de muchos años y del compromiso inquebrantable; sin embargo, la transmisión oral y otros elementos intangibles en su evolución no permiten constatar bibliográficamente y tangible los basamentos reales de los orígenes y evolución de la manifestación.

En este sentido, surge la inquietud de dejar evidencias concretas y firmes acerca de esta manifestación tricentenaria que según las últimas investigaciones se remontan a los años 1.720. Esto nos motivó en la búsqueda de entrevistas, escritos, videos y otros que conlleven a iniciar el proyecto de recopilación para documental el origen y la evolución que permita establecer una historia firme y concreta sobre el Jugar al Loco en la población de La Vela.

Palabras claves: Fundación de El Carrizal, Transculturación, Jugar al loco, Multiétnico y Cultural.

Desarrollo.

Actualmente, Los Locos de La Vela, se han convertido en un valor considerado incalculable representando la identidad intangible de la región falconiana y considerando este futuro que se vislumbra a través de los nuevos medios sociales, se hace necesario comenzar con la investigación sobre los orígenes referenciados desde el Valle de El Carrizal a la manifestación Los Locos de La Vela.

En Venezuela, en 1.999 se redefine la Constitución de la Republica como un país multiétnico y pluricultural, es decir que coexisten pueblos de diversos orígenes, con distintas lenguas y viviendo sus propias costumbres.
En el estado Falcón, las costas, las llanadas y las montañas están marcadas por la diversidad cultural que le enriquece. Esto queda de manifiesto, en el caso particular en las costas del municipio Colina. Estas tierras fueron pobladas por indios arubanos que fueron reubicados por el presbítero coriano D. Pedro Bernardo Sangronis, quien estaba vinculado con la nobleza de la ciudad de Santa Ana de Coro y convenció a los hermanos D. Pedro y D. Juan de la Colina que cedieran las tierras de Taratara, cercanas al puerto de La Vela, allí se fundó el pueblo de "indios arubanos" de Nuestra Señora de Guadalupe de El Carrizal.

Una vez asentados en la planicie de El Carrizal y con las gestiones de Sangronis y los hermanos Colina y gracias a la donación hecha por estos últimos, se procede a la fundación del histórico y bendecido pueblo con el nombre de: Valle de El Carrizal de Nuestra Señora de Guadalupe, el 7 de septiembre de 1.723. El pueblo fue creado a manera de defensa y vigía contra las pretensiones de invasión y así como de abastecer de pescado a las poblaciones circundantes. Una vez constituido el pueblo, estos mantuvieron su organización social y jerárquica, así como el respeto a los acuerdos de la donación de las tierras. Todo esto permitió la evolución del pueblo donde se reflejó su caracterización cultural en cuanto a la agricultura, pesca, caza y tradiciones (una de ellas era “Jugar al loco” fiesta que se desarrollaba entre los meses de diciembre a enero)(1).

Según el sociólogo José Del Carmen Reyes, (2015), “En El Carrizal en el año 1.720, es que por primera vez se escenificaban Los Locos, no en La Vela porque La Vela no existía.” (2) Ya para la época colonial de 1.830, es cuando La Vela comienza a tener cierto auge comercial con el comercio de cabotaje por su puerto. Este comercio permitió las transculturización debido a la llegada de pobladores de diferentes regiones y por el contacto con otras gentes.

“Esta transculturización tiene mucho que ver con Los Locos de La Vela, es entonces que de algún modo me planteo que fueron los indígenas y mestizos transculturizados los que se disfrazaban”.(2)

Gracias al auge comercial del Puerto Real de La Vela, los indígenas y mestizos que a través del proceso de transculturación traído desde Europa, que según Héctor Mata Álvarez, (2000), se relaciona con una parodia de las fiestas que se hacían en Francia, donde los sacerdotes hacían las misas al revés y la gente se disfrazaba (apareciendo como una protesta contra el orden clerical) reseñada en el libro “Nuestro Genero de París” del escritor francés Víctor Hugo (3).

Esta tradición transculturizada de Los Locos de La Vela, según el sociólogo José Del Carmen Reyes (2015), nos dice que: “pasado el 1.800, se empezó a bonchar con los Locos de La Vela”(2). Es así como, a partir de la fecha antes citada que los pobladores de El Carrizal, se trasladaban cada año, hasta el puerto La Vela a celebrar el “Jugar al loco” como una expresión pagana que no tiene nada que ver con una concepción religiosa y gracia a la constancia en la celebración, esta festividad paso a formar parte de las tradiciones del pueblo de La Vela, manteniéndose en el tiempo.

Las crónicas verbales a nuestro ámbito local podrían fijarse en 1.750, 1.790, 1846,1890 hasta 1.900 donde los disfraces eran sencillos, vestimentas de harapos (ropa desgastadas o viejas) donde se pegaban papeles de colores, hojas de uva de playa, palmas de coco y

otros elementos de la naturaleza, máscaras de barro de cocido cubiertas con papeles de colores, los gorros eran elaborados con carrizo, cardón, maguey, los círculos de los gorros eran sostenidos con raíces (4).

El primer traje que se recuerda fue El Cucurucho, este traje representaba la vestimenta del Papa, el birrete, la capa pluvial, el báculo que fue cambiado por el fuete. Actualmente este traje se preserva dentro la manifestación y se siguen utilizando los mismos elementos para su elaboración, es importante destacar que El Cucurucho es el traje de referencia tradicional que caracteriza a la manifestación Locos de La Vela(5).

Aunque la costumbre de Jugar al Loco (llamándose hoy locos y/o locaínas), se extendió por varias poblaciones de Venezuela, celebrándose de distintas maneras. En La Vela de Coro, es donde este Jugar al Loco, ha alcanzado su mayor esplendor y significación histórica, cultural al ser aceptada y adoptándola por la comunidad, haciéndola suya, convirtiéndola en su patrimonio e identidad cultural(5).

Los Locos como en otrora hoy siguen adueñándose del pueblo veleño cada 27 y 28 de diciembre, donde la tradición la forman varios personajes. Uno de ellos es "LA MOJIGANGA", personaje vestido con levita negra y un sombrero tipo chistera, que se balancea torpemente sobre una burra por las calles de La Vela indicando la ruta que han seguir los locos al día siguiente. Con el devenir del tiempo en los años 50 del siglo XX, aparece en escena una figura con una vestimenta similar a La Mojiganga, que inicia su recorrido la mañana del 28 de diciembre, es "EL CORREO" montado en una bicicleta de reparto, llega a las casas de las familias y comercios para anunciar la visita de “Los Locos” y recoger alguna contribución que sirva para los gastos de la fiesta(7).

La tradición oral y los portadores con más de 50 años en esta manifestación, nos reseñan que “LOS LOCOS DE LA VELA”, deben ser veleños de nacimiento y con residencia en el mismo lugar, quienes al colocarse el disfraz interpretan distintos personajes elegidos por ellos mismos, que hablando en falsete y realizando expresiones físicas hacen reír a todo aquel que los ve(7).

Entre el ayer y hoy se impone la necesidad de valorar el contraste a sabiendas que los cambios son inevitables en la transición, en esta valoración lo esencial es ponderar la identidad y rescatar algunos elementos del olvido, sin que ello, signifique confrontar la realidad del presente; es por ello que en la tradición nos encontramos con trajes innovadores que se clasifican en: Fantasías Mixtas Vistosas, Monumentales, Mega Monumentales (individuales y comparsas), innovación que le ha permitido a la manifestación transcender fronteras y ser reconocida y

admirada a nivel nacional e internacionalmente; al punto de ser reconocidos en primer lugar con las Declaratoria de Bien de Interés Patrimonial de Venezuela. En segundo lugar como Patrimonio Cultural del Estado Falcón, y en tercer lugar como Patrimonio Cultural e Hijos Ilustres del Municipio Colina(5).

Los Locos de La Vela en actualidad son baluarte, estandarte y dignos representantes de la diversidad cultural del municipio Colina y embajadores culturales del estado Falcón que a través del a Fundación Cultural Santos Inocentes “Locos de La Vela”, tienen un accionar educativo, social, deportivo, económico y turístico importarte en el Estado Falcón, que se desarrollan a través de cooperaciones, convenios y acuerdo entre organismos nacionales e internacionales.

Toda esta evolución de la manifestación Locos de La Vela se ha dado preservando la esencia de sus orígenes dada de los años 1.720 gracias a la llegada de los indios arubanos a nuestras costas y su asentamiento en lo que hoy conocemos como: El Valle de El Carrizal de Nuestra Señora de Guadalupe. **PG**

Bibliografía.

1.- Donación de las Tierras. Tomo 9 Folio 494 – 495 VTO, correspondiente al año 1723, transcrito por el Licenciado Carlos Batista.

2.- Amaya Lisbeth, Polanco Andreina, Fiesta Tradicional Locos de La Vela, Un sentimiento que se lleva en la piel y el corazón. (2015) Entrevistas.

3.- Mata Álvarez, Héctor, Los Santos Inocentes (2000) Tradiciones Revista Cultural.

4.- Temario razonado para el Debate La Diversidad Cultural en el contexto de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y de las leyes vigentes. (2012). Revista La Diversidad Cultural Un Foro Permanente, Séptima Edición.

5.- Ollarves, A. Cultura Veleña (2001) Tradiciones Revista Cultural.
La fiesta de los Locos (1997) Tradiciones Revista Cultural.

6.- Ficha Etnográfica Locos de La Vela, (2015) Biblioteca Nacional, Centro de la Diversidad Cultural, Ministerio del poder Popular para la Cultura

7.- El Centinela (Quincenario Comunitario) (2006) La Vela, Edo. Falcón, Venezuela.